

FICHA 19 GÉNERO LÍRICO: PABLO NERUDA

Breve reseña biográfica y de su obra

Pablo Neruda es un poeta chileno. Nació el 12 de julio de 1904 y falleció el 23 de setiembre de 1973. Además de escritor, tuvo una intensa actividad política: fue senador, miembro del Comité Central del Partido Comunista, precandidato a la presidencia de su país y diplomático. Obtuvo, entre otros muchos premios, el Premio Nobel de Literatura en 1971.



Entre sus obras más representativas se cuentan: *Crepusculario* (1920-1923), *El hondero entusiasta* (1923, publicado diez años más tarde) y *Veinte poemas de amor y una canción desesperada* (1924) *Residencia en la tierra* (publicada en tres partes, entre 1925 y 1935 aproximadamente) y las *Odas elementales* (1954-1957; estas corresponden a una etapa que se inicia a fines de 1952, compuesta por la serie *Odas elementales*, *Nuevas odas elementales* y *Tercer libro de las Odas*).

Odas elementales: definiciones y características generales de las odas

La “*oda*”, palabra griega que originariamente significa “*canto*”, alude desde la antigüedad a **sencillas composiciones poéticas** que tratan de diversos temas (de hecho, varios poetas griegos dedicaron odas a los dioses, atletas, guerreros, héroes; otros en cambio, prefirieron exaltar la figura del amor y los placeres). Sin embargo, a pesar de su variedad temática, **la oda suele expresar la admiración por algo o alguien**. Por lo tanto, es un **poema creado con una intención de homenaje o exaltación**.

Neruda populariza este tipo de composiciones a través de sus *Odas Elementales*. En ellas **exalta las características y su relación con las cosas u objetos, lugares o situaciones cotidianas de la vida** (se ha dicho que cada conjunto de poemas que componen cada libro parece un *almacén* de cosas, un *listado* de cosas). **El lenguaje que utiliza es sencillo** y la **estructura métrica** está caracterizada por el **uso de versos muy cortos** (predomina el verso de arte menor) **y por la medida variada** de los mismos. Las odas antiguas o clásicas suelen presentar una **estructura tripartita** que consiste en:

- Una **tesis o afirmación** (esta parte es llamada “*estrofa*” en la antigua oda) que afirma algo y que representa el acercamiento al objeto en su estado natural, y funciona como una apertura o introducción a la oda.
- Seguida de una **antítesis o negación** (llamada “*antístrofa*”), que es una negación de la tesis o afirmación inicial y que suele ser una reflexión, un “*sí, pero*” desde el cual el poeta reexamina ese mismo objeto con una conciencia social (por ejemplo, **eres hermosa** –lluvia–, **pero mala** con los pobres...).
- Y, finalmente, una **síntesis o conclusión** (llamada “*epoda*” en la oda clásica), que es la última parte que funciona como una solución o síntesis del conflicto o interrogante o simple oposición entre tesis y antítesis (puede ser un voto o deseo, una promesa, una moraleja, un anuncio, una súplica, una amenaza).

Neruda toma la estructura de la antigua oda como una guía o modelo, pero no cumple siempre con la forma de la oda clásica.

Textos: *Tercer libro de las Odas* (1955-1957)

Oda a la cuchara

Cuchara,
cuenca
de
la más antigua
mano del hombre,
aún
se ve en tu forma
de metal o madera
el molde
de la palma
primitiva,
en donde
el agua
trasladó
frescura
y la sangre
salvaje
palpitación
de fuego y cacería.

Cuchara
pequeña,
en la
mano

del niño
levantas
a su boca
el más
antiguo
beso
de la tierra,
la herencia silenciosa
de las primeras aguas que cantaron
en labios que después
cubrió la arena.

El hombre
agregó
al hueco desprendido
de su mano
un brazo imaginario
de madera
y
salió
la cuchara
por el mundo
cada
vez
más
perfecta,

acostumbrada
a pasar
desde el plato a unos labios
clavelinos
o a volar
desde la pobre sopa
a la olvidada boca del hambriento.

Sí,
cuchara,
trepaste
con el hombre
las montañas,
descendiste los ríos,
llenaste
embarcaciones y ciudades,
castillos y cocinas,
pero
el difícil camino
de tu vida
es juntarte
con el plato del pobre
y con su boca.

Por eso el tiempo
de la nueva vida

FICHA 19 GÉNERO LÍRICO: PABLO NERUDA

que
luchando y cantando
proponemos
será un advenimiento de soperas,
una panoplia pura
de cucharas,
y en un mundo
sin hambre
iluminando todos los rincones,
todos los platos puestos en la mesa,
felices flores,
un vapor oceánico de sopa
y un total movimiento de cucharas.

Oda a las tijeras

Prodigiosas
tijeras
(parecidas
a pájaros,
a peces),
bruñidas sois como las armaduras
de la caballería.

De dos cuchillos largos
y alevosos,
casados y cruzados
para siempre,
de dos
pequeños ríos
amarrados,
resultó una cortante criatura,
un pez que nada en tempestuosos
lienzos,
un pájaro que vuela
en
las peluquerías.

Tijeras
olorosas
a
mano
de la tía

costurera,
cuando con su metálico
ojo blanco
miraron
nuestra
arrinconada
infancia
contando
a los vecinos
nuestros robos de besos y ciruelas.

Allí
en la casa
y dentro de su nido
las tijeras cruzaron
nuestras vidas
y luego
cuánta
tela
cortaron y cortaron
para novias y muertos,
para recién nacidos y hospitales
cortaron,
y cortaron,
y el pelo
campesino
duro
como planta en la piedra,
y las banderas
que luego
fuego y sangre
mancharon y horadaron,
y el tallo
de las viñas en invierno,
el hilo
de la
voz
en el teléfono.

Unas tijeras olvidadas
cortaron en tu ombligo
el hilo
de la madre

y te entregaron para siempre
tu separada parte de existencia;
otras, no necesariamente oscuras,
cortarán algún día
tu traje de difunto.

Las tijeras
fueron
a todas partes:
exploraron
el mundo
cortando
por igual
alegría
y tristeza:
todo fue paño
para las tijeras:
titánicas
tijeras
de sastrería,
bellas como cruceros,
minúsculas
que cortan uñas
dándoles forma de manguante ¡una,
delgadas,
submarinas tijeras
del cirujano
que cortan el enredo
o el nudo equivocado en tu intestino,

Y aquí con las tijeras
de la razón
corto mi oda,
para que no se alargue y no se
encrespe,
para que
pueda
cabrer en tu bolsillo
plegada y preparada
como
un par
de tijeras.

Poema XX (de: *Veinte poemas de amor y una canción desesperada*, 1924)

Puedo escribir los versos más tristes esta noche.

Escribir, por ejemplo: "La noche esta estrellada,
y tiritan, azules, los astros, a lo lejos".

El viento de la noche gira en el cielo y canta.

Puedo escribir los versos más tristes esta noche.
Yo la quise, y a veces ella también me quiso.

En las noches como esta la tuve entre mis brazos.
La besé tantas veces bajo el cielo infinito.

Ella me quiso, a veces yo también la quería.
Cómo no haber amado sus grandes ojos fijos.

Puedo escribir los versos más tristes esta noche.
Pensar que no la tengo. Sentir que la he perdido.

Oír la noche inmensa, más inmensa sin ella.
Y el verso cae al alma como al pasto el rocío.

Qué importa que mi amor no pudiera guardarla.
La noche está estrellada y ella no está conmigo.

Eso es todo. A lo lejos alguien canta. A lo lejos.
Mi alma no se contenta con haberla perdido.

Como para acercarla mi mirada la busca.
Mi corazón la busca, y ella no está conmigo.

La misma noche que hace blanquear los mismos árboles.
Nosotros, los de entonces, ya no somos los mismos.

Ya no la quiero, es cierto, pero cuánto la quise.
Mi voz buscaba el viento para tocar su oído.

De otro. Será de otro. Como antes de mis besos.
Su voz, su cuerpo claro. Sus ojos infinitos.

Ya no la quiero, es cierto, pero tal vez la quiero.
Es tan corto el amor, y es tan largo el olvido.

Porque en noches como esta la tuve entre mis brazos,
mi alma no se contenta con haberla perdido.

Aunque este sea el último dolor que ella me causa,
y estos sean los últimos versos que yo le escribo.